

SUSCRIPCIONES.
PAGO ANTICIPADO.

En Zamora y su provincia, el trimestre, 2 pesetas, semestre, 3 pesetas y 50 céntimos y 6 al año. Antiguas españolas y naciones firmantes tratado postal, 5; y en los demás países, 7.

La no devolución del periódico significará que continúa la suscripción. Se publica todos los jueves.

EL BRAZO DE VIRIATO,

PERIÓDICO SEMANAL.

ADMINISTRACIÓN,
DAMA, 23, IMPRENTA

Se admiten suscripciones en la librería del Sr. Rico, Rua, 10, Zamora.

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.—La correspondencia se dirigirá al administrador. La Redacción no insertará ningún escrito que no venga firmado por sus autores.—No se devuelven los originales.

SECCION DOCTRINAL.

Costumbre añeja y viejo achaque ha sido siempre en esta desgraciada nación española, sobre todo desde el advenimiento de la extranjera casa de los Borbones, el intervenir en el gobierno del país camarillas y personas que sin tener puesto en el organismo oficial del país han ejercido presión en la marcha de la nación, con grave perjuicio de sus intereses.

Todos los espíritus patriotas é independientes, todos los hombres honrados de diferentes épocas han tronado con viril acento contra este abuso y contra la desastrosa presión de camarillas y favoritos que al par de la deshonra han llevado a nuestra patria la ruina y el desconcierto.

Conocida es en nuestra patria historia la omnimoda influencia que sobre un Borbón ejerció la Princesa de los Ursinos, con detrimento de nuestra independencia é intereses y en beneficio de determinados intereses, que no eran por cierto los intereses de la nación española.

Vino mas tarde á cubrir de bochornosa mengua la dignidad de nuestra nación la ingerencia en el gobierno de ella, del que desde oscuro puesto consiguió escalar el rango de favorito, sirviendo de escabel á su rápida elevación el lecho real y las lúbricas pasiones de su elevada protectora.

La historia de los desastres sufridos por España durante el reinado de Carlos IV y del gobierno ejercido por la reina Maria Luisa y su favorito Godoy, está tan impresa en el ánimo de los españoles, que nos ahorra reproducir los hechos de aquella vergonzosa y repugnante época de nuestra historia.

Entregada la administración de nuestro país á manos tan inhábiles como corrompidas, fuimos caminando de desastre en desastre hasta ser vilmente entregados por aquellos Borbones á los pies del emperador de los Franceses.

Las degradaciones de aquella época y la descripción de aquella Corte, sentina escandalosa de vicios, no pueden ser descritas por ningún español sin que el rubor y la vergüenza asomen á su rostro.

Como continuación de aquellas gloriosas tradiciones apareció en escena otro Borbon que ya desde sus primeros años y al emprender contra sus padres aquellas tenebrosas campañas, que son modelo de cariño filial, presentose rodeado de camari-

llas compuestas ó de vulgares ambiciosos ó de hombres corrompidos.

Mas tarde cuando este Borbon, despues de felicitar al vencedor de los españoles y de arrastrar ante él con bajas adulaciones el prestigio del principe y la dignidad de español pudo ocupar el trono, viose nuestra nación presa de camarillas compuestas de cortesanos envilecidos y corrompidos y de hombres extraídos de la hez de la sociedad.

La historia, (que no se hace para dar gusto á los principes) dice con toda la repugnante realidad á qué manos vino á parar la gobernación del estado á espaldas de los ministros ó con la sumisión de estos.

Los gloriosos nombres de los Chamorros y compañía constituyen por sí solos los mas preciados laureles de la época de Fernando VII.

Pero aun cuando censurable y funesta siempre la ingerencia en la gobernación del Estado de personas que no son llamadas para ello por las leyes, pudo esto sostenerse hasta esta época como un capricho de los reyes y como una genialidad suya mientras ejercieron el poder absoluto.

Pero pasada esta época y proclamado el sistema constitucional, no cabía la ingerencia de camarillas y favoritos en donde todos los poderes y organismos del Estado están definidos y todas las atribuciones deslindadas. Continuar, á espaldas del gobierno constitucional, ejerciendo su depresiva influencia en el regio alcanzar camarillas ó personas que ninguna función determinada ejercían en la nación, cosa era que no debía esperarse de la majestad real y del decoro del primer funcionario del país.

Sin embargo, se vió esto repetidas veces, produciendo á veces sacudimientos que no redundaron en prestigio del trono.

Muerto aquel Borbon, cuya memoria está bien presente en el ánimo de los españoles, y no por ser gratos los recuerdos que de él se conservan, sucedióle su hija Doña Isabel, por la que el partido liberal prodigo su sangre generosa.

Lo que este partido obtuvo en aquel reinado á cambio de tan cruentos sacrificios todos lo sabemos.

Continua la funesta tradición de las camarillas y de las personas: continuaron ejerciendo deleterea influencia en la gobernación del país personas que carecian de titulo para ello y que maniobraban en las sombras, condesprestigio del sistema constitu-

cional y de la lealtad con que este debiera practicarse.

Los nombres de Sor Patrocinio, del Padre Claret y de otros han sido frecuentemente invocados en los periodos mas culminantes de aquel reinado.

Contra estas misteriosas corrientes y clandestinas influencias, á que han tenido que someterse muchas veces ministros constitucionales, tronó en distintas ocasiones la elocuente palabra del Sr. Olózaga al hablar de los célebres obstáculos tradicionales.

Y contra ello tronó la palabra y obra del revolucionario autor del Manifiesto de Manzanares, manifiesto que sirvió de bandera á la revolución del 54, y del que de seguro no querrá acordarse ahora el cortesano ministro de la restauración Sr. Cánovas, autor de dicho manifiesto.

De lo que después dijo el manifiesto de Cadiz el año 68 sobre las camarillas y aquello que no podía decirse delante de las honradas mujeres españolas, sábelo ó debe saberlo de memoria el Sr. Sagasta, hoy Presidente del Consejo de Ministros.

Y sin embárgo, el Sr. Sagasta y otros, que cual él han vuelto la espalda á la causa del pueblo para humillar su frente cual el mas complaciente palaciego, han sufrido y sufren, con cortesana sumisión, la influencia de esas poderosas corrientes ante las cuales se estrellan sus propósitos de gobierno.

Cuando en el anterior reinado fueron poder los fusionistas, hablóse en todos los tonos de la omnimoda influencia del sublevado en Sagunto, que era el fiador de fuerza de aquella situación en elevadas regiones. Es decir, que el Sr. Sagasta, revolucionario arrepentido, hombre de gobierno y jefe de un partido, tenia que estar sometido al bochornoso veto de un soldado de fortuna, que como politico es una de nuestras mas vulgares medianías. A tal precio era gobierno y tan humillante coyunda hubo entonces de sufrir; de lo contrario, quizás no le hubiera sido entregado el poder.

El antiguo revolucionario dobló la en otro tiempo altiva frente ante el general elevado á la categoría de institución garantía.

Hoy ya ven nuestros lectores lo que aconteciendo está con ocasión de los proyectos del Ministro de la Guerra.

Preséntase en la escena un Ministro, que, como el general Cassola, es hombre de iniciativa y manifiesta en sus propósitos cierta independencia

de caracter; presenta por su cuenta proyectos que no merecen la aprobación de la grey conservadora y con tal motivo levántase desusada algazara para ahogar la voz del general Cassola.

El general sublevado en Sagunto, Capitan general de Madrid como antes Ministro de la Guerra, no es el llamado á dar dictamen ni á oponer el veto á tales proyectos. Y sin embargo obsérvase desde el primer momento que en él buscan su apoyo las corrientes conservadoras para destruir ó aplazar hasta lo infinito los planes del Ministro de la Guerra.

Ante las insinuaciones de los conservadores y las genialidades mas ó menos pintorescas del general de Sagunto enmudece el Sr. Sagasta, aplázanse los proyectos del general Casola y esta es la hora en que toda España ignora la verdadera solución que esta cuestión tendrá.

Habla el Duque de Tetuan contra el Ministro de la Guerra en el Senado y apóyase, para hacer á este cruda oposición, en la opinion del célebre Capitan general de Madrid. Todo el mundo lo dice, toda la prensa lo comenta, á todos consta este anómalo proceder: todos señalan, como uno de los principales obstáculos ante el cual se estrellarán los propositos de Casola, la opinión decisiva del general Martinez Campos, Capitan general de Madrid.

Y ese Capitan general no dimite, ni se le dimite. Y á ese Capitan general de Madrid se le consiente tales genialidades; y lo que es triste confesar, ante ese baja la cabeza el Ministerio.

Ahora bien; á cualquiera amante de la pureza del sistema constitucional, se le ocurre preguntar: ¿qué es ó qué representa el héroe de Sagunto en la gobernación del Estado?

¿Qué es ó que representa constitucionalmente ese Capitan general para así intervenir en la cosa pública?

¿Es alguna institución con funciones propias en el organismo constitucional de nuestro país?

No es ostensiblemente nada de esto. Pero algo que se escapa á las públicas miradas, algo que no sale á la vida publica en países regidos constitucionalmente, algo que pugna con las prácticas sinceras del régimen constitucional existe aquí; y en ese algo estriba la importancia del vulgar personaje politico que hoy, entre cortinas, aparece como arbitro del rumbo ministerial.

Si no fuera un terreno de suyo

difícil y escabroso, que consideraciones tan oportunas podrían hacer sobre la ingerencia en los asuntos de gobierno de personas que para ello no tienen título.

Qué comentarios tan sabrosos podrían escribirse sobre cómo se practica el sistema constitucional.

Cuánto podría hablarse sobre esas influencias clandestinas y perniciosas que así se dejan sentir en los actos de gobierno.

Nosotros renunciamos á ello y remitimos á nuestros lectores á cuanto sobre la materia han dicho Olózaga en sus discursos; Cánovas (que debe ser voto en la materia) en el programa de Manzanares y el manifiesto de Cádiz del año 68 en los elocuentes párrafos escritos por Ayala y que debe saber de memoria el actual Presidente del Consejo, el Sr. Sagasta.

Citamos los textos más clásicos que en el asunto se conocen.

¿Se someterá el Sr. Casola á las genialidades del Capitán general de Madrid sufriendo en silencio el vasallaje de oscuros y desconocidos poderes?

¿Será por el contrario el general Casola un verdadero carácter y no someterá su prestigio y su porvenir á esas influencias?

El tiempo será el que dará contestación cumplida.

Mientras tanto bien podemos gritar, porque esto no es subversivo, aunque si cause risa:

¡Viva el sistema constitucional!!

LA CRISIS AGRICOLA

ANTE NUESTRO PARLAMENTO.

La profunda crisis agrícola porque atraviesan todas las zonas de España comienza á levantar algún que otro eco en la opinión madrileña conciencia bastante extraña á los males de la patria y que vive tan agena á ellos como los tiranos antiguos de los golpes de perdición y de ruina la vispera misma de consumarse.

Un senador, castellano por cierto, el marqués de Seoane, ha llevado la cuestión á la alta Cámara, donde, no por sí misma, sino por carambolas y vicisitudes, muy propias de la vida camarillesca de nuestros parlamentos, ha logrado inopinadamente un pequeño éxito.

¿Cuál? Una información parlamentaria. Lindo expediente, como ven ustedes.

Hé aquí las conclusiones del dictamen que ha dado la comisión sobre la referida proposición del Sr. Rodríguez Seoane relativa á la crisis agrícola:

1.º Reconocer la conveniencia de que el gobierno abra con toda urgencia una información para el estudio del asunto, y

2.º Que en esta información, además de la representación parlamentaria figuren Comisiones de los Centros oficiales que entiendan del estado de nuestra agricultura y ganadería, así como también las corporaciones científicas y económicas que puedan allegar más datos al examen de estas cuestiones.

Y á vivir, ¿Les parece á ustedes bien? Pues esto es todo lo que dá de sí la política madrileña en punto á estos grandes intereses nacionales.

¡Una información parlamentaria!

¿Qué español no sabe de memoria la anti-gua, pedantesca y folclórica historia de nuestras informaciones parlamentarias, más oroleseas y vanas que burbujas de jabón hinchadas de viento ó perspectivas escenográficas de magia y bengala?

Cuentan de un célebre personaje que, viendo el mar por vez primera y preguntado sobre lo que le parecía, contestó: «agua, mucha agua.»

Algo parecido pudiera decirse de las tales informaciones: «papeles, muchos papeles.»

Pues ¿y en cuanto á su eficacia?

Es como si á un hambriento le diesen para satisfacer su hambre, no un pavo, sino la sombra de un pavo.

O como si á un naufrago que se está ahogando, en vez de echarle el cable salvador con la premura del caso, le diesen con

gran pachorra: «Espere usted, hermano, que vamos á abrir un certamen sobre los mejores prácticos y más expeditos medios de salvamento para saber por quién y cómo se le ha de salvar á usted.»

Y no hay que decir que con tan famosas ayudas el naufrago quedaría enterrado en agua y el hambriento se iría al otro barrio, convertido el infeliz en pergamino bien seco y marchito.

Que será lo que ha de suceder á nuestra agricultura á no contar con más eficaces cirineos en este doloroso calvario que está recorriendo.

Y luego cuidado que es sarcasmo y burla sangrienta al país eso de ir, á estas alturas, á investigar las causas y los fenómenos de nuestra crisis agrícola! ¡Un hecho ya más viejo y más vulgar que el comer y del que deben estar archenterados hasta los niños de teta!

Miren ustedes que es novedad nuestra crisis agrícola para andar ahora con estas informaciones y solemnidades!

Hay para recordar el cuento aquel de la marusa, que engendrada, nacida y criada entre maizales, preguntó un día á su padre delante de un plé de esa planta, y como quien se da tono:

—Papa ¿qué arbolito es éste?

Pero... no hay mas, Esto es todo.

Ya lo saben, pues, nuestros labradores: para alivio de sus muchos é infinitos males de muerte tienen en perspectiva el gran remedio: ¡una información parlamentaria!

El anterior artículo, que contiene verdades como puños, es de nuestro querido colega de Valladolid, *La Libertad*.

Podrán irse convenciendo los que, por cortesana adulación piden la creación de estatuas á destajo, sin ocuparse para nada de los intereses del país, que ya en Castilla no comulgamos con ruedas de molino.

La clase agrícola es si sencilla, pero no tanto que crea ya en las frases que se emplean para dilatar lo que de justicia se la debe.

Ay del día en que se canse y se tome por su mano lo que á tiempo no se le concede. Aquel día terminan las farsas.

SECCION DE NOTICIAS

Leemos en *El Liberal*:

«Dentro de breves días, según autorizados informes, se publicará un nuevo periódico, órgano del partido republicano-progresista, bajo la inspiración de nuestro particular amigo D. Valentín Morán, secretario de la Junta directiva de dicho partido y director que fué de los periódicos *El Manifiesto* y *El Porvenir*».

Parece que la redacción y administración de este periódico se formarán en cuanto sea posible, bajo la base de la administración y redacción de *El Porvenir*.

Nuestro colega *El Estandarte*, asegura que se ha verificado la distribución de participaciones para la sociedad concesionaria del arriendo de tabacos, habiendo correspondido seis millones de pesetas á la casa Roschild, otros seis al Sr. Urquijo y cuatro al marqués de Campo.

Recomendamos este precioso párrafo á los arruinados agricultores.

En él puede ir aprendiendo parte de los nombres de los acaudalados tenedores de papel del Estado, de esos millonarios mortales á cuyo bolsillo van á parar, en gran parte, las insoportables contribuciones que pesan sobre la clase agrícola.

A estos caballeros, hombres de negocio, les parecen estas aun muy pequeñas.

Pero... todos ellos son de seguro, enemigos de la contribución ruinosa del 1 por 100 sobre el papel.

¡Pobrecitos!!!

De *El Liberal*:

«Toda es asombro la sin par Valencia por haber dado á luz una mujer llamada María la Tolla un niño que tenía colgado de los dedos meñiques de ambas manos, dos verdaderos altramuces.

Parece que la madre había tenido un an-

tojo de semejante fruto, días antes del parto.

Un personaje fusionista, á quien se le suelen frustrar muchos antojos, decía ayer á su señora, que se encuentra en estado interesante:

—Me alarma esa noticia... ¿Si irá á nacer el niño con algún par de matas de tabaco entre los dedos?»

Nada tendría de particular.

Los hay que al venir al mundo ya se traen (mejor dicho se llevan) millones y millones... entre los dedos.

Del mismo periódico:

«Hoy se reunirá la secciones del Senado con objeto de nombrar diferentes Comisiones de poca importancia y las de los proyectos fijando las fuerzas navales para el año 1887-88, y erigiendo una estatua á don Alfonso XII.»

A ver... ¿qué tienen ustedes que decir de la actividad de nuestros padres de la patria?

Si yo fuese Senador... propondría se erigiese una estatua alegórica, dedicada al sufrido gremio de los pacientes, es decir, de los contribuyentes.

¡La estatua del hambre!!

Para mayor propiedad, la figura... al natural: es decir, en cueros.

Que es el traje que pronto será de moda entre los contribuyentes de este sufrido pueblo.

Además, la verdad debe (según dicen) ir desnuda. Así no la estorba la ropa y esta mas fresca.

Y cuidado que los españoles ya estamos frescos... apesar del calor que hace.

Por fin ha sido votada en el Senado la cuestión de la Trasatlántica.

Sic fata voluere.

Reciba por ello nuestra sincera felicitación la afortunada casa de Lopez y sus caros amigos y protectores.

Es el plato del día mas sabroso que podemos ofrecer al país.

SECCION LOCAL Y PROVINCIAL

El Gobernador civil ha regresado ya de su escursión a Villalpando, en donde ha estado unos días.

Han salido para Toro los señores Ozcariz y Requejo, Catedráticos del Instituto provincial, á formar los tribunales de examen en el colegio establecido en dicho punto por los PP. Escolapios.

Con motivo de la ausencia del Alcalde, Sr. Requejo, se ha encargado de la alcaldía de esta capital nuestro amigo D. Germán Avedillo.

El ensanche realizado en el cementerio de esta población hace pocos años, es insuficiente ya para las necesidades actuales.

En vista de esto, la Comisión especial encargada de este asunto en el municipio, tiene en proyecto la construcción de las obras necesarias para ensanchar de nuevo el recinto del cementerio, de modo que tenga capacidad bastante para las necesidades de la población.

De desear es que al realizarse esta reforma se haga con la previsión y cálculos suficientes para que dentro de media docena de años no haya necesidad, como ahora, de andar destruyendo la tapia del recinto, tapia cuya construcción debió ser costosa; resultando ahora infructuoso cuanto en ella se invirtió, toda vez que hay que proceder á su derribo.

El jueves pasado, en el término de Villalarbo, se cometió un hecho de esos que conmueven la opinión por el salvagismo que revelan en su autor.

Una pobre niña de siete á ocho años fué brutalmente atropellada por un hombre que abusó de ella de un modo infame y cruel.

El hecho, según de público se refiere, fué del modo siguiente:

Parece ser que vivían hace meses en compañía uno de esos seres, que de la mendicidad hacen profesión, y una viuda procedente de Alcañices, con una niña hija de ésta. El mendigo procuraba llamar la atención en los pueblos que recorría, fingiendo ataques epilépticos, en lo cual era muy esperto.

Hallábanse el jueves pasado en la función de iglesia en el inmediato pueblo de Villalarbo el mendigo y la viuda, habiendo dejado en un campo inmediato al pueblo á la niña al cuidado de unas ropas que constituían el ajuar de la familia.

Fingiéndose un pretexto salióse el mendigo de la iglesia y dirigióse, según dicen, al punto en que estaba sola la pobre niña. Lo que allí pasó, el sumario podrá esclarecerlo.

Lo cierto es que la madre encontró á su hija en un estado horroroso y cubierta de sangre.

El mendigo, que es un hombre de cuarenta y tantos años, había desaparecido en dirección á Zamora.

La infortunada madre tomó el mismo camino, denunció el hecho, que hoy se halla sometido á los tribunales, y consiguió la captura del mendigo, que se halla preso en la cárcel de esta capital.

Si en la narración del hecho ó en algún detalle hay ó no la debida exactitud, conste que no salimos de ello garantes: no hacemos mas que repetir lo que de público se refiere.

Ha llegado á esta capital un conocido y reputado ingeniero de la casa Edison, y se ocupa actualmente en estudiar y formar los planos para la instalación de la luz eléctrica.

Nuestros lectores al leer esto creerán que la cosa se refiere á Zamora... Pues no señor, es en Valladolid donde esto sucede.

Aquí nos contentamos con el clásico aceite hasta que los hados determinen otra cosa.

En cambio hay poblaciones como Irun que hace ya años se alumbran por aparatos eléctricos... Pero en cambio no tendrán gigantones tan vistosos como los de Zamora. Váyase lo uno por lo otro.

Ha fallecido, víctima de terrible enfermedad que es el azote de la niñez, la niña María de la Asunción Pérez Piorno Garrigos.

Nos asociamos al sentimiento de su familia.

Ahora, que es la época del tránsito de las cuadrillas de segadores procedentes de las provincias gallegas, sería de desear un poco de celo y vigilancia por parte de los agentes de la autoridad, para evitar ciertos actos que para algunos tendrían el carácter de bromas, pero que tienen otro nombre mas propio para las personas cultas.

Decimos esto, porque en días pasados una de estas cuadrillas de honrados obreros que á Castilla vienen á ganar el sustento con trabajo y privaciones, fué objeto de ataques impropios de un pueblo culto y caritativo.

Los actores de esta salvaje escena fueron una colección de mozalvetes muy chistosos... tan chistosos que en Africa podían muy bien pasar por graciosos.

Quedamos pues, señor Alcalde, en que los agentes evitaban escenas de este género y protejeran cual debían al que honradamente viene a buscarse el pan.

Gracias anticipadas por ello, señor Alcalde.

Hanse acercado á nuestra redacción algunas personas pidiéndonos ligamos algo sobre el estado en que se encuentran el prado y la fuente de las Llamas, en donde no se puede parar, efecto de los miasmas que despiden el agua detenida. Además nos cuentan que es tal la incuria, que se lavan las ropas hasta en la misma fuente, llenándose esta de jabón y haciendo á veces imposible extraer agua de ella para beber.

Una y otra cosa nos dicen podría evitarse dando fácil desagüe á las aguas de la fuente y evitando su estancamiento, y prohibiendo el labar en la proximidad de la fuente.

Usted verá, señor Alcalde, si es posible esto.

Se han acercado á nuestra redacción los padres de los niños que fueron mordidos por un perro rabioso y acudieron al tratamiento del doctor Pasteur, en París, rogándonos demos las gracias en su nombre á las corporaciones, sociedades y demás particulares que contribuyeron con sus socorros para hacer el viaje á dicho punto, á cuyas personas quedarán eternamente agradecidos.

«LOCALES DE ESCUELAS.—De vital interés es el asunto que encabeza estas líneas y por lo mismo le hemos de tratar con alguna detención, ya que el Municipio se agita la idea de nueva planta.

Que los locales dedicados á la primera enseñanza no pueden reunir peores condiciones que las que reúnen, no necesita demostrarse; basta dirigir una ojeada y visitarlos á la ligera para convencernos de que en este punto estamos en la capital de Castilla la Vieja á menor altura que la más insignificante aldea. Edificios malísimamente situados no solamente bajo el punto de vista higiénico sino hasta moralmente considerados; sin patios ni jardines en donde los niños puedan respirar el aire puro durante los ratos de recreo, salones sin ventilación, con mala luz, sin condiciones pedagógicas, careciendo la mayor parte de ellos hasta de antenas en donde los niños cuelguen sus gorras y abrigos, y el maestro pase la revista de limpieza antes de la entrada en la clase, tal es el cuadro que hoy presentan los edificios de escuelas de la culta capital de Castilla, que si bien no puede ser más triste, en cambio es muy caro porque la corporación municipal satisface crecidos alquileres por esos tabucos, que irónicamente sin duda se les llama edificios de escuela.»

Este parrafato pertenece á *La Libertad* (de Valladolid).

¡Ay, querido colega! eso es quejarse de vicio.

Dése V. una vueltecita por aquí y verá lo que es bueno.

Cuando dé esa vueltecita le enseñaremos los *jardines y anchas dependencias* de nuestras escuelas.

Y también le acompañaremos á visitar las escuelas particulares, todas ellas instaladas con el debido desahogo y en las mejores condiciones higiénicas.

¡Buenas son nuestras autoridades

para consentir otra cosa!

«Se acuerdan nuestros lectores de aquellos pájaros forasteros, que, con motivo del robo que se intentó en casa de nuestro amigo el Sr. Labarga, fueron reducidos á prisión y conducidos á la cárcel?»

Pues ya volaron, según nos dicen, de la canaria.

Es decir, que ya han salido de la cárcel.

Hemos oído decir que ya han salido dos bajo fianza pecuniaria y que el tercero saldrá hoy.

Bendigamos nuestras leyes penales, que permiten estas holguras á los procesados por delitos comunes y que aprisionan y retienen con fuerza á hombres honrados que cometen el horrendo crimen de no ser partidarios de ciertas instituciones.

Entre uno de los escritores republicanos presos y un ladrón cualquiera, la verdad es que para la sociedad debe ser aquel mucho más temible.

Porque un ladrón lo más que puede hacer es robar.

Y esto, después de todo, se ve todos los días. Y hasta parece que estamos ya tan acostumbrados á ello, que ya ni aun como novedad nos sorprende.

Dos de los referidos industriales dicen han marchado en dirección á Madrid.

Feliz viaje, *caballeros*... y hasta otra.

Don Julián Nerpell, Presidente del Comité provincial de nuestro partido, ha recibido la siguiente carta de nuestro querido jefe el Sr. Ruiz Zorrilla:

«Sr. Presidente del Comité provincial

republicano-progresista de Zamora:

«Mi querido amigo: agradezco mucho el nombramiento de Presidente honorario con que me ha favorecido el Comité que usted dignamente preside y que me participa en su comunicación del 8 de este mes.

«Sirvase V. manifestar á todos los amigos de esa localidad el afecto con que los distingue el que lo es suyo siempre

»Manuel Ruiz Zorrilla.

»París 13 de Junio de 1887.»

Tribunales.

Día 20.—A las diez de la mañana juicio oral y público de la causa seguida por Florentino Villanueva contra Gil Alonso, por supuestas injurias de este á aquel.—Ponente, Sr. Castillo.—Abogado del querellante, Sr. Alvarez Martinez.—Abogado defensor del procesado, Sr. F. Dominguez.—Procuradores, Sres. M. Perez y Ponce.

Día 21.—El de la causa seguida por el Juzgado de Bermillo, por daños, contra Matias Vicente.—Ponente, Sr. Rodriguez.—Abogado, Sr. Costales.—Procurador, señor M. Perez.

Día 23.—El de la del Juzgado de Fuente-sauco contra Segundo Iglesias y otro procesado por hurto, es Ponente el Sr. Castillo.—Fiscal, el Sr. Montoya.—Abogado, el señor Moran y Procurador el mismo que en el anterior.

El Sábado de la próxima semana será el Juicio oral y público de la causa seguida á Aurelio Luis y Guillermo Macias de esta Ciudad, por lesiones á Joaquín (a) el Noso.

Imp. y lib. de M. Rico, Rúa, 10.

À LAS MADRES PANACEA DE LOS NIÑOS DE GONZALEZ.

Con el uso de este milagroso remedio se curan todas las enfermedades propias de la dentición, como son: Indigestiones, diarreas, calenturitas, bacheo, accidentes convulsivos, etc., salvando la vida á los niños aun en los casos en que se pierde toda esperanza de alivio.

Precio: 6 reales caja en toda España.

Se vende en Valencia, casa del autor, plaza Serranos, 2.—Zamora, Farmacia de Prada, Renova, 25.

—108—

dire recte esta fórmula de los libros santos: «Esta sangre, que mi madre, infiel á su esposo, contaminó yendo á casa ajena, purifíquela mi padre.» Cualquiera que sea la naturaleza de un hombre á quien una mujer esté unida en legítimo matrimonio, la misma adquiere ella, como un río al unirse con el Océano.

Las mujeres que se unen á su esposo con el deseo de procrear hijos, que estén completamente contentas, dignas de respeto, y que dan honor á la casa, son diosas de la fortuna. Sus deberes son: procrear hijos, educarlos, ocuparse diariamente de los cuidados domésticos.

Los brahmanes dijeron esta máxima: «El marido con su mujer constituye una sola persona.» Es perfecto el que se compone de su mujer, de sí mismo y de sus hijos.

Una mujer no puede emanciparse de la autoridad de su marido, ni por venta, ni por abandono; y así reconocemos la ley ya antes promulgada por el Señor de las criaturas.

Los hombres de bien sólo una vez en la vida hacen estas tres cosas: dividir una herencia, dar una hija en matrimonio, decir el padre: *La doy bien*.

Una vida ó una mujer sin hijos, no debe ser autorizada por el diuidya para concebir por obra de otro, pues se infringiría la ley

—105—

su hermana, al padre de su mujer, á su tío materno, á su maestro espiritual, al hijo de su hija, al marido de ésta, á su primo paterno ó materno.

Los ateos son indignos de tomar parte en las ofrendas, y también los médicos, los físicos, el hermano menor casado antes que el hermano mayor, el hermano mayor que no se casó antes que el menor, el marido en primeras nupcias de una mujer de clase servil, el hijo de mujer casada en segundas nupcias, el marido que tiene en casa una querida, el hijo de una adúltera, un hijo que tiene pleito con su padre, el marido de una mujer menor casada antes que la mayor, el seductor de jóvenes, el esposo de mujer casada en segundas nupcias, etc.

Una esposa legítima, fiel á sus deberes para con su marido y cuidadosa para horrar á los manes, debe comer la torta del centro en la ofrenda de las tortas, recitando la fórmula acostumbrada si desea un hijo varón.

El amo de casa, después de lavadas las manos y boca, prepare comida á sus parientes de línea paterna, y luego de línea materna.

La mujer debe servir respetuosamente, durante su vida, al marido, á quien fué entregada por el padre ó por el hermano mayor con su consentimiento, y no faltarle á la fe prometida después de su muerte.

14

—106—

primitiva. No se habla de semejante encargo en la Escritura, y en las leyes nupciales no se dice que una viuda pueda contraer segundas nupcias. Se dice que estuvo en uso bajo el reinado de Vena, pero es práctica solamente reprochada por los brahmanes. Este rey Vena, que tuvo en una ocasión á toda la tierra bajo su dominio, teniendo su espíritu turbado por la concupiscencia, ocasionó la mezcla de las clases; pero desde entonces los hombres honrados repudian dichas prácticas. Sin embargo, si el marido de una joven muere después de los esposales, lómela por esposa el hermano del marido, casándose según el rito.

Un hombre sensato no piense en dar á otro la hija prometida, que sería tan criminal como el reo de falso testimonio.

Debe abandonarse á la mujer que tenga signos funestos, esté mala o impura, ó á quien tomó por fuerza; puede anularse el matrimonio contraído con mujer cuyos defectos no manifestó el padre.

Una mujer virtuosa acusada por la miseria, es fácil que caiga en pecado; y, por lo mismo, antes de ausentarse déjala el marido medios de subsistencia, y si esto no fuere, procure ella dedicarse á un oficio honrado. Vaya á buscar á su marido á los ocho años si se ausentó por un deber piadoso, á los seis si ciencia ó

—112—

El sudra no debe recibir gratificación por dar á su hijo en matrimonio, porque equivale á una lícita venta de la hija, que debe evitar todo hombre honrado y jamás le hicieron los antiguos. El principal deber entre los conyugues, es guardarse hasta la muerte recíproca fidelidad.

Son delitos secundarios cometer adulterio; abandonar á la madre ó al padre, desear un hijo, dejar que el hermano menor case primero, vender una mujer ó un niño, vivir con el vergonzoso oficio de una mujer, matar por indiscreción á una mujer.

Es casi manchar el tálamo paterno todo comercio carnal con hermanas de madre, con niñas, con mujeres de las más abyectas de las clases mixtas, ó con las esposas de un amigo ó de un hijo.

Están las regiones infernales para el que case con la hija de su tía paterna, que es como su hermana, ó de la tía materna, ó del tío materno. Encierra el marido en habitación separada é imponga la penitencia de la adúltera á una mujer enteramente corrompida.

SECCION DE ANUNCIOS

PILDORAS SCOTT

PREPARADAS POR CARNOT Y C.^a, DE LONDRES

GRAN DIO REMEDIO SOBRIANO.—Caja 9 rs.

Las PILDORAS SCOTT están comprobadas para la curación radical de los HUMORES que circulan con sangre. Curan el HERPE, el REUMA, el LINFATISMO, las ESCRÓFULAS, la ANEMIA la CLOROSIS, e PERDIDA DE FUERZAS por constitución, abusos o enfermedad, y todas las que proceden de la DEBILIDAD INFECCION DE LA SANGRE, á la que devuelven la COLORACIÓN y vigor naturales. Las SEÑORAS EMBARAZADAS, las que CRIEN A SUS HIJOS, las JOVENES ENFERMAS en que las MENSTRUACIONES son difíciles y dolorosas, hallarán un remedio seguro usándolas. Las afecciones NERVIOSAS, CORAZON OJOS, OÍDOS, BOCA, VOZ AFÓNICA, PECHO, Granulaciones de la GARGANTA, afecciones crónicas de los RÍÑONES, de la VESIGA y del APARATO URINARIO. Dan grandes resultados en el VENEREO y la SÍFIS, sea cualquiera su cronicidad. Cortan rápidamente los FLUJOS de la VAGINA y la URETRA, los de SANGRE y las destilaciones purulentas del AÑO. No tienen rival para la curación de las ULCERAS, LLAGAS, TUMORES, ESCORACIONES y todas las dolencias de la PIEL manifestadas por vesículas, ampollas, pústulas, escamas, papulas, flictenas, manchas y enfeques. En las enfermedades parasitarias, SARNAS, TIÑA, LEPRAS, etc. los resultados son grandes. Recomendadísimas en las dolencias del APARATO RESPIRATORIO, ASMA, TOSES CRÓNICAS, SOPORACIÓN Y CONSTIPACIÓN TENAZ. Curan también la GOTA, JAQUECA, LOMBRIGES, ALBOHRANAS, FUERZAS DE SANGRE, CONGESTIONES, y obran también como preservativo contra todas las enfermedades, haciendo uso de ellas en la primavera y en el otoño, en cuya época la sangre está en efervescencia, y deben tomarse por espacio de tres ó cuatro semanas, consiguiendo así una acción preventiva que difícilmente podrá vencer la enfermedad que tienda á presentarse. Las personas débiles ó que padezcan de enfermedades se les hace indispensable su uso para encontrarse del todo bien.

Depósito en Zamora, Farmacia de D. Federico Martínez, Santa Clara, 5.

EL BRAZO DE VIRIATO,

PERIÓDICO SEMANAL.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

Dirección, Redacción y Administración, Damas, 23, Imprenta.

SUSCRIPCIONES.—En Zamora y su provincia, el trimestre, DOS pesetas; semestre, 3'50 id. y 6 al año. (Pago anticipado.)—Se admiten anuncios y comunicaciones á precios convencionales. La Redacción no insertará ningún escrito que no venga firmado por sus autores.—No se devuelven los originales.

Gusto y duracion.

Precios sin competencia

EL VALLISOLETANO.
MARIANO GARCIA LÓPEZ
TAPICERO Y EBANISTA.

En este acreditado obrador se construyen toda clase de muebles y sillerías, desde lo más modesto á lo más elegante, por difíciles que sean, y se reforman los usados. Especialidad en colchones de muelles. Sumies construidos por un nuevo sistema, el más adelantado hasta el día, tanto por su duración como por la economía de los precios. Se reforman los usados. Se cortan fundas para toda clase de muebles y se decoran salones y gabinetes. Ojo. No confundirse, San Torcuato, 22, frente á la pastoreita.

UNICA CASA EN ZAMORA

Taller de Mármol del Reino y Extranjero de Victoriano Parriego,
Calle de la Rua, núm. 42.

En este obrador se hacen toda clase de trabajos concernientes al arte, como son:

	Pesetas. Cts.		Pesetas. Cts.
Lápidas de nichos, desde.	40	Cómodas, desde.	18
Sepulturas sin letras.	50	Jardineras, idem.	18
Idem con id. una.	25	Mesas de noche, idem.	4
Sarcófagos, todo mármol.	100	Aparadores, idem.	20
Idem con letras.	125	Mesas de café, idem.	12
Lavabos, desde.	11	Entredoses, idem.	12
Aras para altares.	4	Chimeneas blancas.	100
Baños, desde.	325	Chimeneas negras.	160
Baldosas blancas, colocadas.	2	Fregaderos, desde.	40
Idem negras, pie cuadrado.	2	Morteros cocina.	5
Pilas aguamaniles.	16	Idem para botica.	6
Idem con frente.	25	Mostradores, pie cuadrado.	2
Pavimentos, metro.	31	Escaleras, cada peldaño.	30

Se vende escayola, arena de mármol para fregar y polvos para limpiar metales.

Imprenta y Librería de Manuel Rico Herrero,

Rúa, 10, Zamora.

En este establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos por delicados que sean.

Especialidad en tarjetas, facturas, membretes y esquelos de defunción.

Libros de primera y segunda enseñanza, papel y sobres de todas clases, papel pautado para las escuelas, devocionarios de gran lujo y ordinarios. Especialidad en ramos para las señoras que se dedican á hacer flores. Petacas, carteras, boquillas para cigarros, é infinitad de artículos de escritorio, que sería prolijo enumerar.

—106—

La autoridad del esposo sobre la mujer, está basada en la donación que el padre le hizo de su hija.

Procura agarrar continuamente á su esposa en este mundo; pero aunque observe el marido conducta relajada, tenga otros amores, y carezca de buenas cualidades, debe la mujer reverenciarse como á un Dios. Ante y respecto á su marido, y ser honrada en el cielo. Y así, no degradando á su marido en la vida, y después de él, conseguirá el mismo sitio de felicidad. Debe entretener voluntariamente, manteniéndose con flores, pines y frutas puras, y después que pierda á su esposo ni aun debe pronunciar el nombre de otro hombre; así, irá directamente al cielo, aunque no tenga hijos. La infiel será despreciada en este mundo y excluida del cielo.

La mujer virtuosa no puede tomar segundo esposo: todo hijo adulterino es ilegítimo.

La mujer debe ser casta en sus pensamientos, en sus palabras y en su persona.

El marido de mujer virtuosa puede, hechos los funerales de ésta, contraer nuevo matrimonio.

Es digno de reprensión el padre que no da su hija en matrimonio al tiempo debido, y el marido que no habla con su mujer en la es-

—107—

tación precia, y son dignos de reprensión los hijos si no protegen á su madre viuda.

Debe cuidarse especialmente de proteger á las mujeres contra sus malas inclinaciones.

El marido que conserva pura á su esposa, conserva igualmente á su descendencia, sus costumbres, su familia, su persona y sus deberes.

Un marido fecundando á su mujer renace en ella en forma de feto, y la esposa es llamada *dyada*, porque su marido renace en ella.

Nadie consigue contener á las mujeres en su deber por medios violentos, sino mediante las siguientes reglas:

Ocupa el marido á su mujer en llevar la cuenta de los ingresos y gastos, en la limpieza, en los quehaceres, en la preparación de la comida y en la conservación de los utensilios domésticos.

Sólo están seguras las mujeres que se guardan de su propia voluntad; es inútil encerrarlas bajo la custodia de hombres adictos. Mami dió por patrimonio á las mujeres al talamo, al asiento y al adorno, la concupiscencia, la coherencia, las malas pasiones, las malas inclinaciones, el daño y la perversidad. Ningun sacramento hay para las mujeres acompañado de preces.

El hijo á quien es notoria la culpa de su ma-

—111—

potar las delicadas atenciones cerca de la persona del marido y cumplir los actos religiosos de cada día.

A un joven distinguido, de agradable presencia y de su misma clase, es á quien debe el padre dar su hija por esposa aunque no haya cumplido los ocho años.

Una joven, aunque nubl, espere tres años; y transcurridos elija un marido de su misma clase; pero no puede en este caso sin cometer delito llevarse los adornos recibidos de su padre, madre ó hermanos, en cambio el marido no debe dar gratificación al suegro, que perdió toda su autoridad por haber retardado el momento de llevar su hija á ser madre.

Un hombre de treinta años debe casarse con mujer de doce, el de veintinueve con una de ocho.

El marido que toma esposa dada por los dioses, debe protegerla aunque por ella no sienta inclinación.

Las mujeres fueron creadas para dar hijos á luz y los hombres para engendrarlos, y así deben observar los deberes comunes prescritos en el *Veda*.

Si se dió una gratificación para obtener la mano de una joven y el desposado muere antes de consumar el matrimonio, desposese, si consiente, con el hermano del desposado.

—110—

La mujer motivó la ausencia, y á los tres si se dejó por puro recelo.

Sufra el marido por un año el aborrecimiento de su mujer, y trascurrido tome cuanto ella quiera en particular, dejándola para vivir y vestirse, y cese de hablar con ella.

No debe ser abandonada ni privada de sus bienes si el marido fuese insensato, reo de delitos graves, eunuco é imponente, ó si padece elefantiasis ó consunción pulmonar.

Debe ser sustituida por otra la mujer que se embriaga, de malas costumbres, quisquillosa, enferma de mal incurable como la lepra, la mujer de mala índole y la que malgasta su hacienda.

Una estéril debe ser sustituida por otra el octavo año, el décimo aquellas cuyos hijos murieron todos, el undécimo la que solo da hijas á luz, é inmediatamente la que habla con espereza.

La que está enferma, si es de costumbres puras no puede ser sustituida por otra si no lo consintiere.

La mujer á quien otra sustituyó legalmente si abandona colérica la casa de su marido, debe ser inmediatamente reducida á prisión, ó repudiada á presencia de la familia reunida.

Para todos los dvidyas una mujer de su misma clase, y no de otra, es la que debe desem-